

Nelly Elias/Dafna Lemish

Medios, experiencia de inmigración y adolescencia

El papel de la televisión y de Internet para los jóvenes de 6 a 18 años, de origen ruso, en Alemania e Israel.

La T.V. e Internet son utilizadas por los niños y adolescentes de origen ruso y sus familias para enfrentar la tarea de integración en Alemania e Israel; ellas ofrecen un terreno seguro para fortalecer los lazos familiares y constituyen un medio de orientación lingüística y cultural en el nuevo país.

Hoy, una creciente corriente de investigación está dedicada al papel de los medios en las vidas de los niños y jóvenes inmigrantes que están enfrentados con desafíos personales y sociales únicos que provienen de su reubicación y de su crecimiento como también de las tensiones entre generaciones (c.f. por ej., de Block/Rydin, 2006; de Block/Buckingham, 2007; D'Haenens, 2003; Durham, 2004; Mayer, 2003). Igualmente, nuestra investigación sobre jóvenes inmigrantes en Israel y Alemania (cf. por ej., Elias/Lemish, 2008, a,b; 2009) apunta a identificar los papeles cumplidos por los medios en 2 desafíos principales que enfrentan los jóvenes y sus padres:

- Integración orientada “hacia adentro” (por ej., la preservación del común denominador cultural entre los niños inmigrantes y sus padres y el fortalecimiento de la consolidación familiar).
- Integración orientada “hacia afuera” (por ej., la incorporación de los niños inmigrantes en la cultura que los recibe, en general, y en el grupo local de coetáneos, en particular).

En este artículo deseamos informar

sobre 2 estudios complementarios. El primero exploró estos temas con jóvenes inmigrantes más establecidos, de la Ex Unión Soviética, tanto en Israel como en Alemania, en el contexto familiar. El segundo se focalizó en el papel de los medios, particularmente Internet, para los jóvenes inmigrantes relativamente nuevos de la Ex Unión Soviética en Israel. Realmente estos dos países han recibido grandes oleadas de inmigrantes de ese país en las dos últimas décadas: Israel aceptó 1 millón de inmigrantes de origen judío mientras que Alemania recibió 2 millones de origen alemán y 200.000 judíos inmigrantes. En ambos países estos inmigrantes han establecido un extensa red de medios escritos y electrónicos en idioma ruso (cf. Elias, 2008). Asumimos, por lo tanto que los niños inmigrantes de la Ex Unión Soviética y sus padres se encontraron en un ambiente rico en medios que consiste en productos mediáticos tanto en el idioma del país anfitrión (hebreo y alemán), como en su lengua materna (ruso) y el de los medios globales (mayormente inglés). Por consiguiente, buscamos determinar si y cómo estos medios están involucrados en su adaptación dentro de 3 mundos culturales – la cultura anfitriona, la rusa y la juvenil global.

Un examen paralelo de los inmigrantes de habla rusa en Israel y Alemania podría contribuir a comprender mejor el papel de los medios en las vidas de los niños y padres inmigrantes dentro de 2 contextos específicos socialmente muy diferentes. Estos hallazgos podrían ser aplicados a muchas otras naciones que

están enfrentando los desafíos de recibir grandes oleadas de inmigrantes y su incorporación en la sociedad anfitriona.

1. El papel de los medios en las familias inmigrantes

La principal metodología de investigación aplicada en este estudio fue semiestructurada en entrevistas detalladas, con niños inmigrantes que hablan ruso y sus padres. El estudio fue realizado en 2004. La muestra en Israel incluyó a 19 niñas y 19 niños de 6 a 18 años de edad; 9 de ellos habían nacido en Israel, mientras que los 29 restantes lo habían hecho en la Ex Unión Soviética y habían vivido en el país receptor durante 1 a 14 años. La muestra en Alemania incluyó a 18 niñas y 17 niños; 3 de ellos nacieron en Alemania mientras que los 32 restantes lo habían hecho en la Ex Unión Soviética y habían vivido en el país receptor de 1 a 12 años. En total entrevistamos a 73 niños. Las entrevistas investigaron su cultura, relacionada con su tiempo libre, el uso de los medios, la integración social, las actitudes hacia la inmigración y cosas por el estilo. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y analizadas como es habitual en este tipo de investigación.

Los hallazgos presentados acá están organizados según los lineamientos de los 2 principales desafíos que enfrentan los jóvenes inmigrantes: integración “hacia adentro” versus integración “hacia afuera”. Al hacerlo, nos focalizamos en el papel de los medios en la totalidad de las familias de inmigrantes, tomando así en consideración el papel parental

en la formación de las preferencias de los niños inmigrantes y los conflictos familiares relacionados con el uso de los medios.

Integración “hacia adentro”

Continuidad cultural

Los medios de comunicación masiva pueden proveer a la familia de inmigrantes una amplia selección de recursos culturales económicos y herramientas a las que se puede acceder para mantener la herencia cultural compartida y un lenguaje común. Así encontramos que muchos padres de ambos países estaban preocupados por la pérdida, por parte de sus hijos, del idioma ruso. Así, utilizaban a los medios en ruso para impartir a sus hijos un mayor manejo de esa lengua. En cuanto a la pregunta de si es importante enseñar a Andrei de 8 años (que llegó a Israel cuando tenía dos años) el ruso, su padre respondió: “Seguro. Es por eso que lo forzamos a mirar la televisión en ruso. Y no sólo los dibujos animados sino también otros programas (...) También lo obligamos a leer en ruso. A veces miramos algo (en la T.V.) y hay subtítulos en ruso y entonces él nos pregunta “¿Qué es eso? Y le decimos, “Lee, así podrás entender” (...) Intentamos mucho enseñarle nuestra lengua”.

Además, los medios en idioma ruso eran percibidos por algunos de los padres no sólo como una herramienta fácil para impartir habilidades lingüísticas sino también como un recurso que hace posible que ellos transmitan a sus hijos un poco de su herencia cultural.

Kiril, de 16 años, y su padre, que viven en Israel desde hace 11 años, explicaron lo siguiente:

Kiril: “A veces olvido las palabras (en ruso). Si miro una película y hay palabras que no sé le pregunto enseguida a mi padre”.

Padre: “No sólo le traduzco. Le cuento toda la historia del mundo, para que nunca lo olvide”.

Sin embargo, contrariamente al caso de Kiril, que parece disfrutar estas interacciones, en la mayoría de los casos, los niños resisten a la presión de sus padres para que usen los medios masivos

de comunicación para mantener su herencia cultural. Víctor, de 15 años, que había vivido en Alemania durante 13 años, describió esa situación: “En el pasado, tenía muchos conflictos con mi padre porque me forzaba a mirar documentales rusos sobre la Segunda Guerra Mundial. Pero yo no estaba para nada interesado y tuvimos muchas discusiones sobre el tema. Yo siempre trataba de encontrar alguna excusa para no mirar esas películas. Ahora él cedió; ya no me fuerza más a mirarlas”. De ahí que, en una mayoría de familias los padres tienden a abandonar más que a avanzar en sus intentos para transmitir el conocimiento cultural ruso a sus hijos. Se limitan en impartir el lenguaje ruso. Por lo tanto, la mayoría de los padres hizo uso de los contenidos de los medios que eran los más eficientes para lograr este objetivo como las películas norteamericanas y los juegos de computadora que habían sido traducidos al ruso. Esto significó que desistieron de los contenidos que incluían conocimiento cultural necesario para crear una herencia cultural compartida, como la buena literatura, los films clásicos rusos y los programas televisivos de historia.

Consolidación de la familia

Además de ser una herramienta para la transmisión cultural entre generaciones, los hallazgos en los dos países revelan que los medios en idioma ruso se utilizaban para mantener los lazos familiares. A pesar de que una mayoría de niños no querían mirar la televisión en ruso, ocasionalmente se unían a sus padres y abuelos para no perder el contacto con ellos, especialmente porque la integración de los miembros mayores de la familia a la cultura local era habitualmente más lenta.

Más aún, en las familias donde las brechas culturales entre padres y niños eran más profundas y donde los niños se negaban a mirar programas de la televisión rusa, se la miraba juntos habitualmente,

cuando los contenidos eran de naturaleza “global”, tales como películas de Hollywood, series norteamericanas, shows “reality” y competiciones deportivas. Por ejemplo, Jenia, de 15 años (En Alemania desde hace 12 años), que se resistió a todo lo que identificaba con “influencia rusa” disfrutó mirar junto a sus padres, películas de Hollywood y un show norteamericano (*Judge Judy*). Igualmente, Sasha, de 10 años, que nació en Israel y que era percibida por sus padres como “una genuina israelí” y por eso, en muchos aspectos, culturalmente extranjera para ellos, encontró un lenguaje compartido con su padre al ver partidos de fútbol internacionales. Estas preferencias para ver T.V. sirvieron para sortear la tensión que implica elegir entre dos posibilidades- “asimilación” o “preservación cultural”- al encontrar protección en lo que ambas generaciones percibieron es la cultura “global”.

Integración “hacia afuera”

Adaptación cultural

Los niños inmigrantes y sus padres asignan muchos papeles a los medios en la lengua anfitriona como facilitadora de su adaptación cultural, psicológica e instrumental a la vida en su nuevo país. Muchos entrevistados, más específicamente, señalaron a los canales de la televisión local como recursos directos y efectivos para el aprendizaje de la lengua anfitriona. La madre de Ksusha, de 12 años, que ha vivido en Alemania durante un año y medio explicó:

“No leo los diarios y no miro televisión en ruso porque no quiero confundirme. Simplemente no puedo permitirme hacerlo justo ahora porque tengo que aprender el alemán. No puedo ceder a ninguna tentación. Por lo tanto mirar televisión no es sólo por placer. Es muy importante para mí para aprender el idioma”.

La fuerte motivación de su madre pareció haber tenido una gran influencia para Ksusha al recordar sus primeros meses en Alemania: “No salía a ninguna parte hasta que aprendí lo suficiente de alemán” Cuando se le preguntó sobre el papel de la televisión alemana, continuó:

“No me podía sentar frente al televisor

por más de media hora porque no entendía nada. Pero lo hacía todos los días como si fuera una tarea hogareña. Al comienzo no podía mirar películas porque no las comprendía y era aburrido. Sólo miraba dibujos animados porque eran más fáciles de comprender. Luego comencé a mirar series. Hoy puedo entender cualquier película en alemán. Esta habilidad no vino así nomás, sino más bien paso a paso.”

Los esfuerzos concentrados de Ksusha para aprender alemán valieron la pena ya que sólo al poco tiempo de estar en Alemania ya hablaba el alemán fluidamente, leía libros y revistas en esa lengua y la mayor parte del tiempo que veía televisión lo dedicaba a ver películas y series en los canales de la televisión alemana.

Sin embargo es importante señalar que en varios casos los intensos esfuerzos de los niños para adquirir la lengua anfitriona a menudo se realizaron a expensas de perder sus habilidades en la lengua rusa, como lo relató la madre de Artjem, de 12 años:

“No mira películas en ruso. Yo lo intenté alguna vez pero él no lo soportaba. A penas comprendía. Al comienzo, cuando recién había llegado, le pedíamos que hablara alemán en casa. Pero luego descubrimos que no tenía problemas con el alemán sino más bien que se estaba olvidando del ruso y dejamos de presionarlo. Ahora me doy cuenta que esa presión era innecesaria porque hoy no habla bien el ruso”.

La transición de sus hijos a la cultura anfitriona y al lenguaje de los medios es percibida por muchos padres con un gran sentido de pérdida y como una consecuencia muy trágica del proceso de inmigración. De ahí que, en muchas familias, la asimilación cultural de los niños esté acompañada por un crecimiento de la brecha entre generaciones, de manera que luego de pocos años en el nuevo país, padres e hijos viven en mundos mediáticos separados y hablan diferentes lenguajes culturales.

Integrarse

Las ya establecidas funciones sociales que los medios sirven a la cultura juvenil fueron especialmente importantes para los niños inmigrantes que percibieron a los medios como herramien-

tas fundamentales para integrarse, por ejemplo, en un grupo de coetáneos. No sorprende, por lo tanto, que la audiencia de televisión de los entrevistados, generalmente refleje patrones similares a sus coetáneos nativos. Es más, mirar los mismos programas de televisión en canales locales para discutirlos entre amigos fue especialmente importante para los niños de entre 9 y 12 años. Así, por ejemplo, la madre de Artjem, de 12 años y que ha residido en Alemania durante 4 años dijo:

“Él no necesita más que dibujos animados. Incluso si lo castigo y le prohíbo ver la televisión me pide que le permita ver dos dibujos puntuales porque al día siguiente en la escuela todo el mundo va a hablar sobre el tema y él no sabrá que decir”.

Igualmente la mayoría de las niñas adolescentes de la muestra israelí estaban fascinadas con las telenovelas sudamericanas como *Chiquititas* y *Rebelde Way* que eran muy populares entre las niñas nativas de su mismo grupo etario. Como resultado de esto, saber algo de español se había convertido en algo muy prestigioso entre muchos chicos de Israel y las niñas de este estudio también estaban altamente motivadas para aprenderlo a través de la televisión. Esto es de particular interés dado el hallazgo que ninguno de los chicos de ambas muestras realizó el esfuerzo consciente de aprender el ruso a través del consumo de los medios y habitualmente estaban satisfechos con cualquier nivel de manejo de esa lengua, que adquirieron en el hogar.

Finalmente, en el caso de varios niños que se sentían particularmente solos y aislados, la televisión sirvió como reemplazo de la interacción con chicos nativos de la misma edad. Por ejemplo, Andrei, de 8 años, que había residido en Israel durante 6 años, se describió a sí mismo como que estaba en la “border zone”(zona límite) : en casa no era lo suficientemente “ruso” para sus padres que lo presionaban para que mejorara sus habilidades en el idioma ruso, mientras que afuera no era suficientemente “israelí” y por lo tanto era rechazado por los chicos nativos. Por lo tanto los canales de televisión infantiles le of-

recían el espacio social donde sentirse más comfortable en lugar de socializar con sus compañeros de la vida real.

Para otros niños, mayormente los que inmigraron cuando tenían más años de edad, la computadora e Internet cumplieron con el papel de “amigo sustituto” al llenar el vacío de la comunicación frente a frente, especialmente durante los primeros años en el nuevo país. El caso de Nikita, de 16 años, que vivió en Alemania durante 4 años, es muy interesante en este sentido. Luego de un corto período de tiempo en Alemania, Nikita experimento una profunda crisis psicológica y le resultaba muy difícil integrarse. No tenía amistades pero en cambio equipó a su habitación con costosas tecnologías cibernéticas y medios electrónicos, convirtiéndola así en un refugio del mundo exterior. Pasaba la mayor parte de su tiempo en Internet buscando nuevo software, bajando películas y chateando con jóvenes de la ex Unión Soviética.

2. “Recién llegados” adolescentes e Internet.

En el segundo estudio no propusimos aprender sobre los medios en las vidas de los recién llegados. Este estudio se basó en los cuestionarios así como en entrevistas profundas dirigidas en 2005 con 93 jóvenes inmigrantes de entre 12 y 18 años de la ex Unión Soviética que vivían en Israel desde hacía de 6 meses a 5 años. La muestra consistió en 37 niños y 56 niñas que fueron entrevistados por dos entrevistadores de habla rusa.

Lo más impactante de los hallazgos fue que los jóvenes inmigrantes aprovechaban activamente los medios de manera constructiva. Especialmente encontramos que Internet era el medio más importante de sus vidas. Antes que nada, Internet era la fuente más accesible y creíble de información acerca de los diferentes aspectos de la vida en el nuevo país (Por ej., centros turísticos populares, tradiciones religiosas, barrios prestigiosos, moda, clima, etc.). Navegar en ruso les permitía a los jóvenes superar las más difícil de todas las barreras culturales, el manejo del idioma. Encontramos que la may-

oría de los entrevistados navegaban simultáneamente sitios en hebreo y ruso originados en Israel, para llenar sus brechas de conocimiento. Acciones tales parecen razonables dada la necesidad de los nuevos inmigrantes de aprender desde el comienzo, casi todo. Jenia, de 16 años, que estuvo en Israel durante un solo año dijo:

“Hay un sitio que traduce cosas del ruso al hebreo. Eso es importante. Hay nuevos sitios sobre la situación política y económica en Israel. Explican el mundo en el que vivimos hoy. Y además de esto entro en el chat, elijo un tópico e intercambio. Pregunto todo tipo de preguntas, por ejemplo, sobre la vida en otra ciudad, digamos, Herzelia (ciudad en el centro de Israel). ¿Es bueno o malo allí? ¿Qué hay de interesante en ese lugar? ¿Cómo es el clima? No planeamos vivir siempre en Beer-Sheva (ciudad en el sur periférico). Más adelante decidiremos donde queremos vivir”.

Un segundo papel importante que juega Internet para los jóvenes inmigrantes es que es un ámbito seguro para experimentar con las interacciones sociales con los coetáneos locales así como una red social con los de su misma etnia. Una mayoría de los entrevistados admitió que su red social está formada mayormente por jóvenes inmigrantes, como ellos mismos, por lo que la interacción con los chicos locales era mayormente superficial y ampliamente negativa.

Además, muchos entrevistados expresaron sentimientos de vergüenza y desorientación ante la interacción frente a frente con los adolescentes locales debido a las barreras culturales y de lenguaje. Dadas estas circunstancias, la comunicación basada en la web ha sido un sustituto útil para la comunicación interpersonal directa ya que proveyó el anonimato, redujo la importancia de la apariencia física y brindó distancia física.

Así es que fue extremadamente útil en la práctica de habilidades comunicativas en el nuevo lenguaje e incluso para establecer contactos de naturaleza romántica que eran casi imposibles en la realidad fuera de línea. La siguiente declaración de Dima, un joven de 16 años que había vivido en Israel durante

4 años ejemplifica estos puntos:

“Es difícil en la vida real. Si encuentro a una linda chica (israelí) me siento demasiado avergonzado para empezar a hablarle. Allí (en Internet) no importa si estoy solo o no, si no me contesta. Pero si esto pasa cuando estoy con mis amigos, entonces me sentiría avergonzado. En los sitios de chat es mucho más fácil. Ahí todo el mundo es simpático. Hay muchas cosas que no puedo decirle a una chica de frente... Puede resultar raro debido a mi acento. Y, puede ser que ella se ría. Pero cuando encuentro a una chica por ICQ, es diferente”.

Internet también juega un papel muy importante en la construcción de la identidad de los jóvenes inmigrantes, principalmente en la exploración de la identidad israelí-judía, recientemente adquirida, al igual que las de género. Una pregunta típica que hacen muchas adolescentes- ¿Soy atractiva?- se transformó en otra más confusa: “¿Me perciben como atractiva en mi nuevo país?” Tales preguntas sugieren que las adolescentes sintieron la necesidad de reconstruir su propia imagen femenina. Esta tarea resultó ser especialmente difícil dada la falta de experiencia social de los inmigrantes con los residentes locales y su falta de experiencia en interpretar correctamente sus respuestas y códigos de conducta. Debido a este sentido de ambigüedad, que a menudo estaba combinado con el temor al contacto directo con los hombres del lugar, algunas entrevistadas buscaban respuestas o consejo por Internet, como puede observarse en lo que dice Olga, de 17 años, que ha vivido en Israel durante un año y medio:

“Los hombres israelíes me avergüenzan. No entiendo cómo reaccionan conmigo. A veces parece que están interesados, pero luego resulta que realmente no... Yo navego por Internet una vez a la semana en casa de mis amigos. Me gusta entrar a sitios (israelíes) para encontrarme con alguien. Hay fotos de mujeres que quieren encontrarse con hombres... que quieren casarse... Yo miro allí y comparo... ¿Soy lo suficientemente bonita?”

Nuestros hallazgos demuestran que la mayoría de los entrevistados compartían un profundo sentido de pérdida y expresaron intensos sentimientos de

extrañar a Rusia. Parece que Internet les permite encontrar y reinventar su propia Rusia: pueden preservar esas partes de su tierra natal que más extrañan mientras están en total control de la frecuencia e intensidad de sus relaciones en sus formas virtuales (por ej. Portales de la juventud, sitios institucionales, colecciones de fotografías). Igualmente, Internet ofrece oportunidades accesibles para las relaciones interpersonales con coetáneos que están atravesando los mismos problemas de adaptación a una nueva cultura.

Como resultado de esto, Internet no sólo ayuda a combatir la soledad típica del primer período que sigue a la inmigración. También contribuye a desarrollar redes de apoyo virtuales de jóvenes inmigrantes y los asiste a confrontar las dos principales transiciones en sus vidas que le presentan desafíos difíciles: la adolescencia y la inmigración.

Conclusión

Los medios tienen variados e importantes papeles para los niños, los jóvenes y sus familias cuando pasan por el difícil período de la inmigración. En un contexto de escasos recursos- financieros, sociales, culturales y lingüísticos- los medios son particularmente valiosos para asumir muchos de los papeles llevados a cabo en tiempos normales por agentes socializantes tradicionales –familia (inmediata y extendida), escuela, organizaciones comunitarias y otras por el estilo. Es más, parece que la “seguridad” es el concepto clave en el análisis del uso de Internet de los jóvenes inmigrantes ya que tiene todas las funciones para las que sirve este medio para los adolescentes recién llegados. Ofrece información segura y confiable tan importante para la integración cultural, un medio seguro para interactuar tanto con sus coetáneos locales como con los de su misma etnia proveyendo así una red de soporte social y un ámbito para practicar las identidades recién adquiridas. En contraste con el discurso popular, que sugiere que Internet sirve a los adolescentes mayormente como lugar de juego y aventuras, experimentos placenteros y toma de riesgo (ver por

ej. Discusiones críticas de Livingstone, 2007) parece que Internet sirve como “terreno seguro” para la juventud inmigrante.

En nuestro estudio también develamos muchos temas inesperados que el espacio de que disponemos acá no nos permite detallar, incluyendo el papel terapéutico de leer literatura (Elias/Khvorostianov, en imprenta); el papel de la moda (Lemish/Elias, 2008), y el que juega la música popular como medio para expresar el enojo y la frustración por las dificultades de la integración y como forma de medir su adaptación social y cultural. (Elias/Khvorostianov, en prensa).

REFERENCIAS

Block, Liesbeth de; Buckingham, David (2007). *Global children, global media: Migration, media and childhood*. Palgrave Macmillan.

Block, Liesbeth de; Rydin, Ingegerd (2006). *Digital rapping in media productions. Intercultural communication through youth culture*. In: Buckingham, David; Willett, Rebekka (eds.): *Digital generations. Children, young people and new media*. New York, NY: Lawrence Erlbaum, pp. 295-312.

Durham, Meenakshi G. (2004). *Constructing the “New Ethnicities”: Media, sexuality and diaspora identity in the lives of South Asian immigrant girls*. In: *Critical Studies in Media Communication*, vol. 21, no 2, pp. 140-161.

d’Haenens, Leen (2003). *ICT in multicultural society. The Netherlands: A context for sound multiform media policy?* In: *Gazette*, vol. 65, no 4-5, pp. 401-421.

Elias, Nelly (2008). *Coming home: Media and returning diaspora in Israel and Germany*. Albany, NY: SUNY Press.

Elias, Nelly; Khvorostianov, Natalia (2010). *People of the book: Book reading by the FSU immigrant adolescents in Israel*. In: *The Journal of Children and Media*, vol. 4, no. 3. (in press)

Elias, Nelly; Lemish, Dafna (2008). *Media uses in immigrant families: Torn between “inward” and “outward” paths of integration*. In: *International Communication Gazette*, vol. 70, no. 1, pp. 21-40.

Elias, Nelly; Lemish, Dafna (2008). *Re-inventing identities: The Internet in the lives of immigrant youth*. In: Caspi, Dan; Azran, Tal (eds.): *New media and innovative technologies*. Beer-Sheva: Burda Research Center and Ben Gurion University, pp. 188-210.

Elias, Nelly; Lemish, Dafna (de próxima aparición). *When all else fail: The Internet and adolescent-immigrants*. In: Drotner, Kirsten (ed.): *Informal learning and digital media: Constructions, contexts and consequences*. Cambridge: UP.

Elias, Nelly; Lemish, Dafna (de próxima aparición). *The internet life of former Soviet Union adolescents in Israel*. In: Rydin, Ingegerd.; Sjöberg, Ulrika (eds.): *Mediated crossroads: Identity, youth culture and eth-*

nicity - theoretical and methodological challenges. Göteborg: Nordicom.

Elias, Nelly; Lemish, Dafna (2009). *Spinning the web of identity: Internet’s roles in immigrant adolescents’ search of identity*. In: *New Media & Society*, vol. 11, no. 4, pp.1-19.

Elias, Nelly; Lemish, Dafna; Khvorostianov, Natalia (2010). *Brittany Spears remained in Russia: Dynamics of musical preferences in the integration of immigrant adolescents in Israel*. In: *Journal of Ethnic and Migration Studies*. (en imprenta)

Lemish, Dafna; Elias, Nelly (2008). *One meets through clothing: The role of fashion in identity formation of immigrant youth from the former Soviet Union to Israel*. *Child and Teen Consumption Conference* 2008. Trondheim: University of Trondheim.

Livingstone, Sonia (2007). *Do the media harm children? Reflections on new approaches to an old problem*. In: *Journal of Children and Media*, vol. 1, no. 1, pp. 5-14.

Mayer, Vicki (2003). *Living telenovelas/telenoveling life: Mexican American girls’ identities and transnational telenovelas*. In: *Journal of Communication*, vol. 53, no. 3, pp. 479-495.

LOS AUTORES



Nelly Elias, Ph, D, es profesora titular del Departamento de Estudios de la Comunicación de la Universidad Ben-Gurion, Israel



Dafna Lemish, Ph.D es nueva catedrática del Departamento de Radio-T.V de la universidad de Illinois del Sur. Es editora fundadora del Journal of Children and Media. (Diario de los niños y los medios)

TRADUCCIÓN

María Elena Rey